



Ayer y Hoy



5

Marzo - 1949



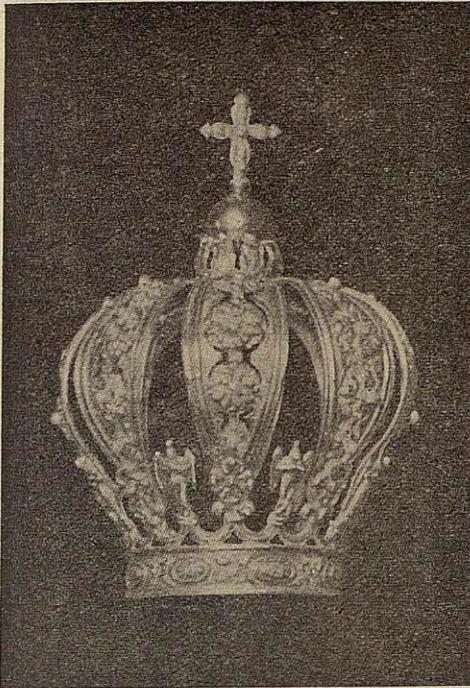
AYER Y HOY

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA
EDITADA POR
LA ASOCIACIÓN
DE ARTISTAS
TOLEDANOS

Año I • Redacción: Gigantones, 3 • Toledo - Marzo 1949 • Núm. 5

LO QUE FIRMAN NUESTROS ASOCIADOS

OBSERVACIONES SOBRE LAS ARTES DECORATIVAS



No se ha perdido la tradición de los artífices del Siglo de Oro en nuestra ciudad. Una buena prueba es esta magnífica corona que para la Santísima Virgen de Fátima, que se venera en la Iglesia de los RR. PP. Carmelitas, ha construido el joven artista asociado de «Estilo» y colaborador de nuestra Revista, Jerónimo Garrido.

Acontecimientos de AYER

Marzo del año 33

Los judíos de Toledo escriben a los de Jerusalén

«Levi archisínagogo e Samuel Joseph, homes bonos de la aljama de Toledo, a Eleazar, muit gran sacerdote é á Samuel Ecaniet, Annas y Caiphas, omes bonos de la aljama de la Terra Sancta, salud en el Dios de Israel.»

El 14 de Marzo del año 33, reunidos los rabinos toledanos en la aljama (Santa María la Blanca), deciden contestar a una carta que les fué dirigida por los de Jerusalén, en la cual éstos consultaban a los de Toledo acerca de la muerte de Jesucristo.

Los toledanos desaprobaban la manera con que habían procedido, al condenar a muerte a Jesús de Nazaret.

«Otrost catad non persigades al que forades tenudos de mucho ondrar et rescibir de bon talante; mais faser lo que tuvierdes por bien aguisado. Nos vos descimos que nin por consejo, nin por noso alvedrio vernemos en consentimiento de la sua morte; cá si esto nos fisieremos logo sería musco la profetia que dis: Congregarónse de consuno contra el Sennior é contra el su Mesias.»

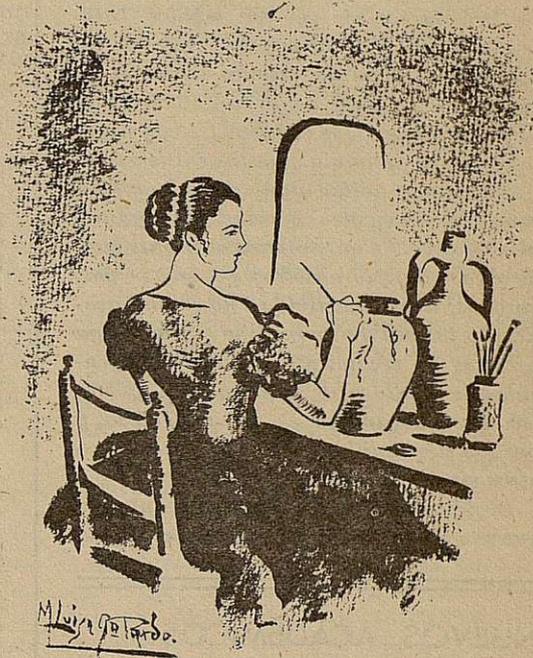
RAMÍREZ DE DIEZMA.

Es curioso ver, visitando las exposiciones o simplemente en las charlas de arte con los amigos, sobre todo si son jóvenes, la pasión que hoy se siente por el arte del color. Muchas gentes dedicadas a otras profesiones, pintan a veces con grandísimo acierto y soltura. En cambio otras modalidades, como la escultura, por ejemplo, o los oficios artísticos, apenas si tienen cultivadores. En nuestra ciudad, de tan espléndidas tradiciones en este campo, sería muy bueno para esa juventud que viene con tan simpático entusiasmo a la lucha, darse cuenta del amplio espacio que le ofrece el resucitar actividades que tan de lleno entran en sus aficiones. Me dirán quizás que para pintar sólo es preciso algunos colores y un pedazo de tela vieja que poder embadurnar, y lo demás necesita herramientas, sitio y yo que sé cuantas cosas más. Pero a esto puedo contestar, que he visto cocer vidrios pintados en una estufa, esmaltes en una triste forjilla y hacer aguafuertes en el primer recipiente que se ponía a tiro. Por esto, pienso que a las dificultades materiales, el entusiasmo y el deseo las disipan como el sol a la niebla.

Hoy, que el comercio anda lleno de

tristes caricaturas de objetos artísticos, sería muy interesante volver al auténtico oficio, a la gran artesanía, que, bien enfocada, produce inevitablemente honra y provecho al artesano.

Vidrios tallados y pintados, cincelado, tejidos, tapices, esmaltes, cerámica, bordados y muchas cosas más.



brindan a la imaginación y al buen gusto de estos jóvenes su amplio camino. ¿Por qué no iniciarlo?

MARÍA LUISA G.^a PARDO

NUESTRA PORTADA: ES UN GRABADO EN MADERA DE GUERRERO MALAGÓN

A LA CATEDRAL DE TOLEDO

Fábrica enorme de sutil belleza,
Catedral admirable de Toledo,
Asombro de los siglos, yo no puedo
Cantar, como mereces, tu grandeza.

Admiro tu primor y tu lindeza,
Rico joyel de España. Eres remedo
De alcázar portentoso que, sin miedo,
Levantaran gigantes con presteza.

Juntos el arzobispo don Rodrigo
y Fernando tercero, dicho el Santo,
Pensaron y soñaron ya contigo,

¡Gótico templo de piedad, encanto
De los que te contemplan! Yo bendigo
Tanto encaje de piedra y grandor tanto.

PABLO LEÓN MURCIEGO

EDITORIAL

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, ha cedido el «Premio Alcora» para que sea otorgado en la Exposición de Primavera que «Estilo» organiza. Este hecho merece un comentario.

Una vez más, «Estilo» manifiesta las actividades artísticas de sus asociados en un certamen. Una vez más, la callada labor de los artistas toledanos aflorará en una Exposición ante el público, un público que supone tal acto como un festejo más, y que adopta actitudes de espectador: va allí, lo mira todo y, cuando abandona la sala, todo lo ha olvidado. No nos decepciona. Nunca hemos pensado de una manera optimista en ese público formado por nuestros paisanos; los artistas toledanos vamos actuando a pesar de él.

Pero parece ser que esa misión trascendente que nos hemos impuesto va teniendo, sin embargo, resonancia en otras entidades. La Real Academia, al ceder el «Premio Alcora», se compenetra con nuestra labor y estimula nuestro entusiasmo.

Esperamos hallar algún día esta misma comprensión en otras entidades y organismos, traducida en premios o adquisición de obras. Porque nosotros ya somos mayorcitos; nuestra actividad no es un pasatiempo juvenil y provinciano que mendiga premios de escaparate. Estamos convencidos de la altura de nuestro afán, que es levantar nuevamente el Arte en Toledo, y por eso el estímulo ha de ofrecerse a nosotros sin ir a buscarlo.

El Arte es una noble inquietud antmica que se siente por vocación, no por coacción.

NUEVOS ACADÉMICOS

En la última sesión celebrada por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, fueron designados Académicos de Número, por aclamación, dos de nuestros colaboradores:

Don Fernando Allué y Morer, pluma finamente tallada, que con exquisita sensibilidad ha sabido calar el alma esencial de Toledo, trazando en sus versos nuevas sendas que nos acerquen al «secreto» de la Imperial Ciudad.

Don Emiliano Castaños y Montijano, apellidos enraizados en la Academia, Toledo y la Historia de España. Catedrático del Instituto Nacional de Enseñanza Media. Y artista: su paleta tiene la luz del Mediterráneo y su pincel la vibración inquieta y austera de Castilla.

AYER Y HOY, desde estas páginas —que son las suyas—, les felicita efusivamente.



Asociación de Artistas Toledanos

EXPOSICIÓN DE PRIMAVERA

Coincidiendo con la festividad del Corpus Christi, «Estilo» organizará una Exposición de conjunto de las diversas actividades artísticas de los asociados, por lo que la Junta Directiva invita a todos a concurrir a dicho certamen.

Se pone en conocimiento de los asociados que cultivan las Artes Decorativas y Artes Aplicadas, que ha sido ofrecido por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, el «Premio Alcora» para este certamen, el cual será adjudicado por un Jurado nombrado por la misma.

BASES

A) Podrán concurrir a dicho certamen exclusivamente los asociados que practican las Bellas Artes y Artes Aplicadas.

B) Se nombrará una Junta de Admisión de Trabajos, cuya misión específica será la selección de trabajos a exponer, así como limitar el número de obras ante la contingencia de falta de local.

b-1) Visto el progreso realizado por nuestros asociados, no se admitirá ningún trabajo que sea copia, en pintura, escultura y dibujo.

C) Oportunamente se nombrará la Junta de Admisión de Trabajos.

D) Las obras deberán presentarse de forma que no ofrezca dificultad su colocación.

E) De las obras que sean vendidas, el expositor abonará el 10 por 100 a la Asociación, con arreglo al precio que figure en catálogo, para gastos de instalación.

F) Durante las horas de Exposición, «Estilo» tendrá en ella una persona de confianza, encargada de la vigilancia y venta de las obras que previamente se le encarguen. No obstante, si algún expositor desea tener permanente una persona encargada de la vigilancia y venta de sus obras, lo podrá hacer, previo conocimiento de la Directiva, siendo en este caso el expositor responsable de la honorabilidad de la persona designada.

G) Será por cuenta de los expositores el traslado de sus obras al recinto de la Exposición, así como su retirada, en la fecha y hora que se indique.

H) La entrega de obras se efectuará el día 9 de Junio, en el local que oportunamente se anunciará.

I) El concurrir a la Exposición, supone el acatamiento absoluto de todo el articulado que antecede y cuantas decisiones acuerde la Junta de Admisión y Organización de la Exposición.

LA JUNTA DIRECTIVA

«Premio Alcora», fundado por el Excmo. Sr. Conde de Casal

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, deseosa de colaborar en todas aquellas manifestaciones artísticas que se celebren en nuestra ciudad y teniendo la posibilidad en el presente año de poder otorgar el indicado premio y, con ello, realizar en lo posible el certamen que se propone realizar la Asociación de Artistas Toledanos «Estilo», acordó, en reunión celebrada por la Academia, hacer público este deseo, para conocimiento de aquellos artistas que concurren a la Exposición, con trabajos de Arte Decorativo, en sus varias manifestaciones.

Un jurado de Académicos será el encargado, si ha lugar a ello, de otorgar el «Premio Alcora», cuya cantidad en metálico y título correspondiente, será entregado al artista premiado en la sesión pública y solemne de apertura de Curso, que celebrará la Academia, en el mes de Octubre del corriente año.

Según las cláusulas estipuladas, el artista que sea galardonado con este premio, ha de tener su residencia habitual en Toledo o su provincia.

DE LA JUNTA GENERAL

Se celebró el día 27 de Febrero, en el Salón de Mesa, la Junta General Ordinaria de la Asociación de Artistas Toledanos «Estilo». Se tomaron importantes acuerdos, entre ellos el de elegir los cargos que reglamentariamente vacaban. Fueron reelegidos: D. Enrique Vera, como Presidente, y D. Cecilio Béjar, como Vocal. Los demás cargos vacantes recayeron en los siguientes asociados: Secretario 1.º, D. Mariano González; Secretario 2.º, D. Pedro Quintanilla; Vocal, D. Tomás Martín; Tesorero, D. Pablo Gamarra.

«Estilo» agradece la eficaz labor realizada por los directivos salientes, y al felicitar a estos nuevos que efectúan su relevó, deposita en ellos su confianza, para bien de nuestra Asociación y del arte toledano.

Ha salido a la venta un nuevo libro toledano de poesías, cuyo autor es nuestro asociado y colaborador de AYER Y HOY, D. Fernando Allué y Morer. Con él se añaden nuevos valores literarios a ese Toledo inagotable, en esa forma culta y pulcra, que el señor Allué ejercita.

Prometiéndole a este libro un comentario más amplio, que se publicará en nuestro próximo número, ahora sólo diremos que la edición realizada en los Talleres Tipográficos de D. Rafael Gómez-Menor, es de elegante sencillez y precisa armonía.

La Asociación de Artistas Toledanos «Estilo», es una de las entidades que participarán en las elecciones de Diputados Provinciales, que se celebrarán el día 20 de Marzo.

TOLEDO EN EL ARTE

PERÍODOS PRERROMANO Y ROMANO

POR GUILLERMO TÉLLEZ

De la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

Poco puede decir la Arqueología y nada el arte de la época prerromana en Toledo. La mayoría de las investigaciones están dispersas en la provincia y de ellas sólo he deducido una consecuencia de importancia, y es que las oleadas de tipo celta, que se caracterizan por la talla valiente en la piedra dura, y que dejan las esculturas de tipo verraco, se quedan en esta provincia hacia el Tajo, ofreciendo algún ejemplar como el que tiene el Ayuntamiento de Totanés.

Aquí las cuevas de San Ginés están citadas como prehistóricas, sin que yo lo afirme, y es posible que la costumbre insistente del sótano, tan irregular y tan vario, sea una persistencia del vivir ante-romano, pues, en opinión de Rey Pastor, la población aborigen se trasladó al peñón desde el Cerro del Bú, cuando, por haber crecido lo suficiente, pudo defender el recinto, fortificando el mismo.

El emplazamiento elegido coincide con el que origina un tipo de ciudades ibéricas, situadas en la confluencia de dos ríos que forman un triángulo, del que tienen que defender un solo lado. Tal Segovia y Cuenca. Aquí, si no hay confluencia, el meandro del Tajo le deja en condiciones análogas.

Esta ciudad prerromana nos deja el trazado de la urbe, tan sabiamente trazado por Rey Pastor y al que yo dediqué algunas cuartillas en época coincidente y de lo que hice una ampliación en «El Alcázar». Dicho trazado sufre modificaciones en la época romana, pero su antigüedad lo certifica el ser más irregular que el de la ciudad de Numancia, cosa natural, pues en ella está más acusado el afán urbanista celta.

De esta época romana queda ya el mampuesto y el uso abundante del barro, que caracterizará al árabe y al mudéjar.

Ciclópea, y a mi juicio con acierto, consideró D. Pedro Román la muralla en que se asientan las casas que dan frente a la destruida Posada de la Sangre; forma ángulo, y hoy no se puede ver esa muralla por un revoco muy siglo XX, audaz, cosmopolita y confitero.

De aportación personal, he podido dar en contribución a la cultura de Toledo el hallazgo de cuatro o cinco sepulturas de la edad del bronce en la terminación del paseo de Barber. De ello queda una foto de Delgado, que publicó en «El Alcázar» y una vasija tosca, como único hallazgo, que fue catalogada como de la edad citada.

Para el agua debieron usarse los aljibes, que recogían las precipitaciones naturales y se llenaban con las del río, sistema que volvió a usarse desde la ruptura del pantano que surtía al acueducto romano. Esto, con algún dato más sobre utensilios de piedra, es lo que pudiera ampliarse del Toledo prerromano, que, en total, gira al

rededor de mucha fantasía histórica, poco dato arqueológico y artístico. No puedo afirmar por ahora casi nada; pero no he omitido este capítulo para llenar sistemáticamente estos artículos, empezando por las cuevas, que tanto obsesionan al toledano.

* * *

En la época romana, debió cambiar radicalmente la vida de Toledo con el agua que traía el acueducto, pero no creemos que afectara fundamentalmente al casco urbano emplazado en el peñón, sino que la urbe romana se extendió en los llanos con abundante agua a los pies, como en Zaragoza, Mérida, Sevilla y Córdoba; pero también aprovechó los sitios estratégicos dominando alturas, como hemos podido ver en Burgo de Osma, donde fortificó ambos lados del río. Toledo nos parece que ofreció ambos tipos de emplazamientos; debió ocupar la acrópolis, urbanizando toda la parte de la Concepción, como D. Pedro Román ha demostrado, lo que explica su reticulado tan perfecto y distinto del resto de la población. En San Servando quedan los cimientos romanos al ras del suelo, haciendo ya la cabeza de puente que aseguraba el paso a la España del Sur.

De esta época romana quedan, a mi juicio: algunos trozos de muralla en la escalerilla, los citados cimientos de San Servando, algunos arcos que apoyan la terraza de Santa Cruz y uno de los arcos de Bab Mardón.

Según D. Pedro Román, es romano, intacto el arco central de Alcántara. Un estudio que hice de un hornillo



Friso romano que existe en la torre de San Vicente

que se descubrió sobre dicho arco, al darle el solado actual, me permitió estudiar el material allí utilizado, argamasa que considero inferior a la romana, por lo que creo que el puente fué rehecho, si bien, siguiendo la traza primitiva romana. También me parece de puente romano los machones caídos por la Cava, y en el propio torreón, hay obra romana.

Romanos pueden ser los sótanos de San Ginés, y probablemente los de la Guardia Civil y los de la Mezquita de Tornerías.

Casi todas las columnas en mármol, usadas y aprovechadas hasta el renacimiento, me parecen romanas, dada la dificultad que hubo después en tallarlas; entre ellas menciono las del Cristo de la Luz, concretándome a los fustes, y dos muy buenas vi en la Alberquilla, caídas en tierra.

La gran obra de esta época debió ser el acueducto, del que queda, a más de los machones del puente, el soberbio pantano (roto en una avenida, según muy acertada opinión del señor Ortiz), que en Mazarambroz llaman los paredones y que apresaba el Guajaraz; también queda gran parte del cauce por la calzada que va hacia Burguillos y una muy importante torre de agua por Santa Ana.

No obstante todo esto, la máxima grandeza romana de Toledo estaba en la Vega, donde queda el circo que definitivamente estudió Rey Pastor. En las Covachuelas quedan restos del anfiteatro. La naumaquia no la he visto. Todos estos datos son lo suficientes para fijar una gran ciudad, pero concretando poco en arte. La grandeza artística en esta ciudad baja, la documentan los soberbios mosaicos de la Fábrica de Armas, que conserva el Museo Arqueológico, uno de *impluvium* y otro de *triclinio*, son capítulo de honor de la pintura decorativa hispano-romana y ejemplares bien notables del arte en la ciudad, aunque poco toledanos, pues el uso de teselas de cerámica y la flor de loto, datan a uno de ellos de Alejandrino.

En el Museo hay también capiteles romanos, retallados por los árabes; bajo la ventana de la torre de San Vicente hay un bello friso; en el emplazamiento de San Ildefonso, se encontró un pie, que no sé si es el que anda por el Museo del Greco; restos de molduras dentadas quedan en el dintel de la poterna de la Puerta del Sol, en el patio de Armas del Cambrón y en

el paredón del Asilo. En general, como se ve, poco.

La técnica de construir se puede estudiar bien en lo que queda de la Alberquilla, de donde recogí y conservo restos de ánforas, de algún *dolium* y curiosos ejemplares pequeños de ladrillo y, sobre todo, en los Paredones que ya citó Pons; pero lo omito en honor de la brevedad, igualmente que lo poco que sé de la provincia, siendo de ello lo más interesante los dibujos de los mosaicos de Rieves, que cuelgan en el Museo.

FANTASÍA HISTÓRICA TOLEDANA

Se oye allá abajo un fragor sordo. El Tajo corre surrando entre peñascos. Remolinos, cascadas.

Y encima la mole negra de la ciudad. Con sus callejas turtuosas, casuchas y palacios. Aquí surge una luz tenue del farolillo. Allí aparece una fachada iluminada con profusión. En sus salones hay fiesta. Rasos, bordados, picados terciopelos.

En medio de la adornada mesa, unos candelabros retorcidos con brillos verdiazules.

Y las velas dejan contorsiones de luz en todos los rincones de la habitación, en las vidrieras, en las puertas policromadas.

Corren pajes y siervos con ricos manjares. El humo que suelta un capón espléndidamente aderezado, se pierde en la calleja por el balcón entreabierto. Llega hasta el jardín de la casa como un símbolo de materialismo en la noche estrellada de invierno.

El airecillo que cae jugueteón desde los picachos cercanos, hace oscilar los cipreses en rítmicos ejercicios sombríos.

...Y sobre el mármol de una pilastra canta una fuente-cilla entre geránios y rosales...

A lo largo refulgen las blancas paredes del jardín. Salpicadas de enredaderas y hiedras, en oscuras filigranas.

Tras esas paredes duerme la ciudad. Los rayos de la luna hacen resaltar tejadillos quebrados en graciosos desniveles, plazoletas llenas de romántico tipismo, cuevas escarpadas y desiguales. Rocas de fuertes sombras. Caminitos retorcidos. Arbolillos doblados y traviosos entre la brisa nocturna.

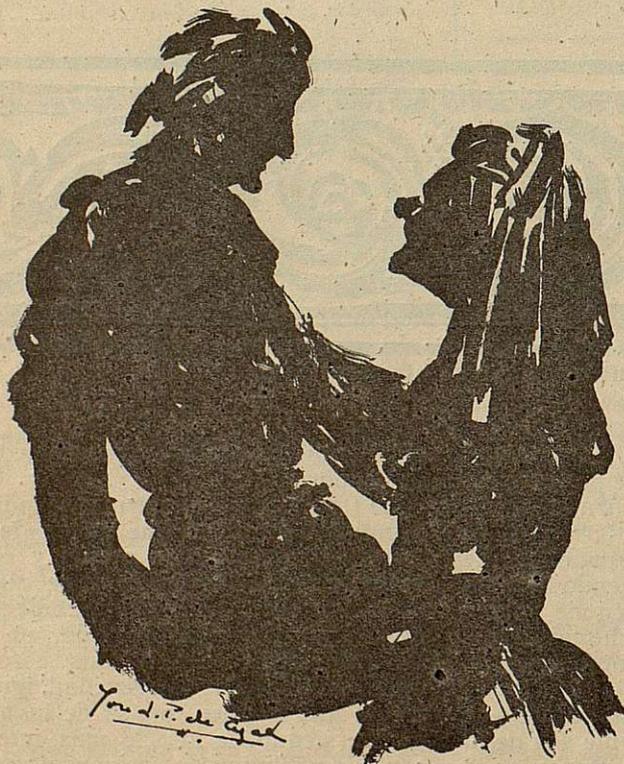
En la calleja oscura suenan cascós de caballos. Saltan chispas de los chinarrros. Gritos, voces, ruido metálico de corazas y espadas. Resoplan los animales asustados en las tiniblas.

...Y en el portalón caen gruesos aldabonazos...

Allá en la lejanía se desgranán las campanadas de un convento.

* * *

Dentro del salón todo es confortable. Vuelan jarras de vino. Bandejas con pavos y venados humeantes. Cubiertas las paredes con grandes paños y tapices. Y en la chimenea, gruesos leños chisporrotean con tintes rojizos. Saltan las



Jon d. P. de Ayala

brasillas entre el humo gris. Brillan los oros de los vestidos y alhajas. Centellean las espadas junto a los vasos de rico cristal. Y el vino toma colores insospechados de transparencia mágica.

El Alcaide mayor de la ciudad sabe dar sus fiestas. Son siempre el adecuado descanso en tiempos de luchas y guerrillas.

Gran anfitrión Don Pedro López de Ayala. El y su mujer son los mantenedores del festejo.

Un viejo mesnadero penetra de pronto, sucio y rudo, con ademán descompuesto.

Frunce el ceño el de Ayala desagradablemente sorprendido. La fiesta continúa inadvertido el suceso. Doña María de Silva, con tacto y disimulo, sigue a su marido.

Una de las características históricas del feudalismo, es la hegemonía de los nobles. Frecuente el caso del gran señor que hace frente a su propio Rey; se enemista con él por diversidad de parecer o intereses.

...Y aquella noche invernal, el señor de Ayala lleva algún tiempo alejado de la Corona. Inquieto, pregunta:

—¿Qué ocurre?

—Señor, hemos cogido, en las calles de la ciudad baja, a su Majestad Don Enrique IV.

—¿Cómo?...

Surge la exclamación con vigor insostenible. Una luz brilla dentro de los negros ojos de Don Pedro. Se contrae su cara...

Pasea nervioso el castellano a grandes pasos.

Encorvado. La cabeza sobre el pecho. Pálido.

En su interior danzan ideales encontrados.

—Escuchad, mi señor. Yo hice venir al Rey. Yo le llamé. Quería que hiciera las paces con vos...; comprended que si le apresáis, quedaré como traidora e infiel.

Levanta el de Ayala la cabeza.

Ante sí, su mujer le razona angustiada en un sentimiento de fidelidad a la Corona.

Y una mirada de comprensión, limpia, noble, gallarda, se cruza entre los dos...

Sale el Alcaide. Se arrodilla ante el Rey.

—Pasad, Majestad. Vendréis cansado y hambriento.

...Y el polvo del camino ensucia la rica alfombra del salón...

* * *

Más tarde, sale el Rey de la ciudad acompañado de Pero y Alonso, los hijos del Alcaide toledano.

Juguetea la luna sobre cúpulas y murallas. Una brisa corta el ambiente helado. Abrasa el hierro frío de las monturas. El animal que lleva el Monarca sopla, ya sin aliento, al coronar una pequeña cuesta. Hacia Pero Afán, caballero de Toledo que viene también en el grupo, se vuelve Enrique IV.

—¿Me dejáis, Pero Afán, vuestro caballo? El mío no podrá hacer el camino.

Y la sorprendente, brutal y grosera negativa suena a latigazo en el silencio nocturno.

Desmontan a un tiempo los jóvenes Ayala. Con gran respeto, ruegan:

—Majestad, estaríamos muy honrados si aceptárais los nuestros. Uno para vos, el otro para vuestro paje de Armas. Agradece emocionado Enrique IV el gallardo gesto.

Y al trote del caballo se aleja por el campo castellano.

Poco después, hechas las paces entre el Rey y Don Pedro López de Ayala, crea aquél para éste el Condado de Fuensalida, en agradecimiento al rasgo de sus hijos.

JOSÉ L. P. DE AYALA Y L. DE AYALA.

La Junta Directiva de "Estilo", interesada por fomentar todas las actividades artísticas posibles en Toledo, ha gestionado y conseguido del Excmo. Sr. Gobernador Civil un concurso de Carteles, con motivo de la romería del Valle. Las bases de este concurso se remitirán a los asociados de "Estilo".

DOS POETAS EN SALAMANCA

(Fragmento de las cuartillas leídas por D. FERNANDO ALLUÉ Y MORER en el acto celebrado por «Estilo» el día 13 de Febrero último).

¡Salamanca! Decir Salamanca, como decir Alcalá, como decir Valladolid, como pronunciar Toledo, es evocar con un sólo vocablo la mejor España, la España sabia y gloriosa; los viejos muros henchidos de ciencia y de prestigio.

¡Salamanca! ¡Piedras áureas crepitando en llamas de hermosura! Su Plaza Mayor, de incomparables matices amarillos; su puente romano, evocando la mejor página de nuestra literatura realista; sus Catedrales, hermanadas en doradas bellezas; su Casa de las Conchas; su San Esteban, admirable perla dominicana; su barroca Clerecía... Y, sobre todo, su Universidad, milagro plateresco, filigrana prodigiosa de piedra, que se abre, como rosa de sabiduría, en una de las plazas españolas de más sabor: la de los Estudios Menores, fuera del tiempo y del espacio. En el centro de ella, de la plaza, la figura en piedra de Fray Luis de León extiende la sombra blanca de su mano, protectora y apacible, como un símbolo.

¡El maestro León! Qué placer único es gozarle, leerle en cualquier parte, pero en Salamanca, precisamente en Salamanca, donde el amplio y hermoso paisaje de la Flecha nos le recuerda siempre, constituye un suntuoso, un exquisito lujo.

Se abre el paraíso del Tormes y su vega ante los ojos del espectador. El horizonte se alza en leves tesos sienas; deslumbran los cielos como límpida porcelana; los negrillos estremecen su verdura temblorosa; desliza el río su transparencia de cristal... Qué perfecta felicidad oír allí la música del maestro:

Oh monte oh fuente oh río
oh secreto seguro delicioso...

Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero...

El aire el huerto orea
y ofrece mil olores al sentido,
los árboles menean
con un manso ruido...

A la sombra tendido
de hiedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oído
al son dulce, acordado...

Pero hay también, más próxima, otra Salamanca literaria que yo he vivido; la Salamanca cantada por un máximo escritor de nuestros días, D. Miguel de Unamuno; la Salamanca de los gratos paseos, en las tardes soleadas del invierno, a lo largo del camino real:

Oh clara carretera de Zamora,
soñadero feliz de mi costumbre,
donde en el suelo tiende el sol su lumbre
desde que apunta hasta que rinde su hora.
Senaras de la Armuña, qué pañales
dísteis a mis ensueños...

«En Salamanca —añade luego el poeta, en una nota en prosa, al final del soneto— acostumbro a pasearme, sobre todo en invierno, por la carretera que lleva a Zamora, viendo desplegarse a mis ojos la llanura de la Armuña, henchida de mies».

Y ello era verdad. ¡Cuántas veces acompañé al maestro por esa clara carretera de Zamora, ya hoy inmortal, gracias a este poema inolvidable del libro «De Fuerteventura a París».

Pero hay otro volumen, «Rimas de dentro» (joya bibliográfica, pues no se imprimieron del mismo sino solamente cien ejemplares para amigos; yo poseo el número 79), en donde pueden rastrearse anónimas emociones salmanticenses. Por ejemplo, esta llanura verdeada de primavera:

El tiempo se ablandó; verdea el trigo:
mayo está encima.
¿Y qué es ésto de así brotar las mieses?
¡Esto es un dogma!
Si alguien dijera que por esto o por lo otro,
¡sea anatema!
Brotaron porque sí, porque brotaron,
sin por qué acaso...

También el campo charro tiene otra página en el mismo libro, que, esta vez, pudiéramos llamar con acierto «página en blanco»:

La nevada es silenciosa,
cosa lenta;
poco a poco y con blandura
reposa sobre la tierra
y cobija la llanura.
La nevada no hace ruido,
cae como cae el olvido,
copo a copo.

Abriga blanda a los campos
cuando el hielo los hostiga
con sus lamos de blancura...
Nieve, blanda nieve,
la que cae tan leve
sobre la cabeza,
sobre el corazón:
Ven y abriga mi tristeza,
la que descansa en razón.

Es en su primer libro de versos, el libro «Poesías», impreso en Bilbao en 1907, ya rarísimo, y del que tengo la fortuna de poseer un ejemplar, donde aparece la visión de Salamanca en su hermosa amplitud de abanico. Por ejemplo, en el poema titulado así, «Salamanca»:

Alto soto de torres que, al ponerse
frás las encinas que el celaje esmaltan,
dora los rayos de su lumbre el padre
sol de Castilla.

Bosque de piedras que arrancó la Historia
a las entrañas de la tierra madre,
remaneo de quietud, yo te bendigo,
mi Salamanca.

Oh, Salamanca, entre tus piedras de oro
aprendieron a amar los estudiantes
mientras los campos que te ciñen daban
jugosos frutos.

Del corazón en las honduras guardo
tu alma robusta; cuando yo me muera
guarda, dorada Salamanca mía,
tú, mi recuerdo.

Contemplad ahora la Catedral vieja, la Catedral de la torre del Gallo, entrañable y dorada, la de imperecederas piedras románicas:

Sede robusta, fuerte *Salmantina*,
tumba de almas, dura fortaleza,
siglos de soles viste
dorar tu torre.

Dentro de ti brotaron las plegarias
cual verdes palmas aspirando al cielo
y en rebote caían
desde tus bóvedas.

Este el hogar de la ciudad fué antaño,
aquí al alzarse en oblación la hostia
con las frentes dobladas
y de rodillas,

temblando aún los brazos de la lucha
contra el infiel, sintieron los villanos
en sus aridos pechos
nacer la Patria.

Y, para terminar, porque esto sería interminable (tanto es atractivo y delicioso el tema), os voy a leer estas estrofas, recogidas por José María de Cossío, en la última «Antología» del maestro:

Salamanca, Salamanca,
renaciente maravilla,
académica palanca
de mi visión de Castilla.
Oro en sillares de soto
de las riberas del Tormes,
del viejo saber remoto
guardo recuerdos conformes.
Hechizo salmanticense
de pedantesca dulzura:
Gramática del Brocense,
florón de literatura:
Ay mi Castilla latina
con raíz gramatical,
ay tierra que se declina
por luz sobrenatural.

No he querido ahora sino evocar brevemente, con estas citas poéticas de Fray Luis de León y de D. Miguel de Unamuno —las dos más grandes figuras de sus respectivas épocas y ambas coincidentes en el amor a su mismo hogar universitario—, la Salamanca en que vivió y estudió el P. Atanasio del Sagrado Corazón en sus años más jóvenes. Yo, allí, fui su amigo. Su amigo en Poesía y su amigo en gratos y juveniles deportes también...

NOTA BIBLIOGRÁFICA

«FRAY LUIS DE LEÓN».—Prólogo y edición de Emilio Gascó Contell.—Casa editorial Franco-Ibero-Americana. 222, Boulevard Saint Germain. París.

Miguel de Unamuno: «DE FUERTEVENTURA A PARÍS».—Diario íntimo de confinamiento y destierro, vertido en sonetos.—París. Editorial Excelsior. 42, Boulevard Raspail. 1925.

Miguel de Unamuno: «RIMAS DE DENTRO».—Edición numerada de cien ejemplares.—Colección de libros para amigos.—Valladolid, 1923.—No destinada a la venta.

«POESÍAS», de Miguel de Unamuno.—Bilbao. Imprenta y encuadernación de José Rojas. 1907. Miguel de Unamuno: «ANTOLOGÍA POÉTICA». Prólogo y edición de José María de Cossío.—Editora Espasa-Calpe. Buenos Aires, 1946.

EVOCACIÓN

Con todo respeto dedico estas líneas al Doctor Marañón, gran admirador de Toledo.

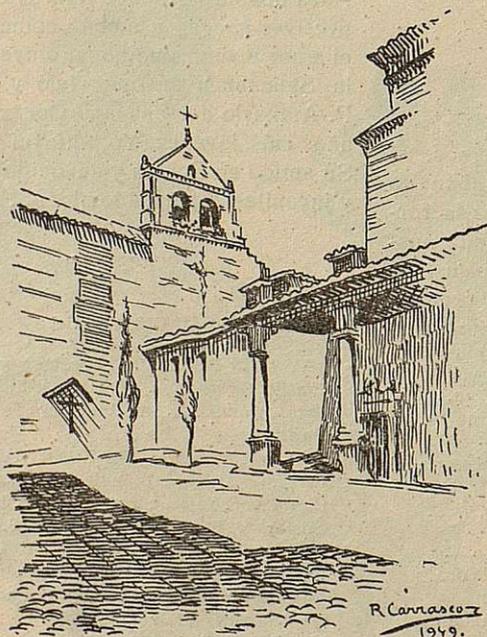
Yo amo a Toledo. Mi profesión de Médico me ha obligado a andar (a veces más de lo que yo quisiera), de día y de noche, por sus tortuosas callejas, y en este deambular forzado, he tenido ocasión de contemplar evocadores rincones llenos del plácido encanto de su traza vetusta; unas veces, a la rosada luz del amanecer, cuando la neblina del Tajo envuelve con sus velos la ciudad; otras, bajo el sol implacable que dora sus piedras milenarias; a veces, cuando la cinta de plata del río refleja el cadmio de sus torres mudéjares al morir el sol tras las azules serranías de Gredos; o bajo la luna, me he parado a escuchar, en las altas horas de la noche, el rezo de las vírgenes del Señor, que salmodiaban sus oraciones con melodioso son. El dolor me ha guiado por los lóbregos cobertizos y he meditado en sus plazuelas becquerianas, donde crece la hierba y se alzan los cipreses, en la brevedad de la vida y en el absurdo de las pasiones del torbellino humano. Allí, en su mística y quieta soledad, he evocado aquellos versos que me hacían soñar en mi adolescencia:

*«Hay un apartado y silente rincón toledano
donde el alma goza, sufre y se extasia;
rincón que igualmente de noche y de día
ofrece un tesoro de dulce ternura
con sus evocantes leyendas e historias
que en tiempos distantes
Toledo forjara de amor o dolor.»*

*Es la plazoleta triste y solitaria
a la que un convento con muros circunda
y en las claras noches de estío la inunda
plácida y serena claridad lunaria.*

*En el alto muro se encuentra una cruz
que dice recuerdos de luchas y muertes.
Bajo un tejadillo reflejos inertes
esparce sangrientos una débil luz.*

*Y tiene una iglesia sombría y callada
donde se diría
que vive enclaustrada la Melancolía.»*



RAFAEL CARRASCO

(Dibujo del autor)

TOLEDO EN LOS LABIOS

*A mis alumnas y alumnos
de 7.º Curso.*

Yo he subido hasta la cima
de una tarde sin ocaso...
Y he soñado bajo sombras de castillos
lo que fuera recorrer nuestro pasado,
descendiendo hasta los lechos de esmeraldas
de las niñas que cantara Garcilaso.

Yo he cruzado por floridos cigarrales
bajo almendros en desmayo,
y los versos de Fray Tirso de Molina
—el gran fraile mercedario—
me seguían salpicando con sus mieles,
y acudían a mis labios
los encantos de una tarde que moría
arrullada por la música del Tajo.

Al incierto resplandor de una mañana,
cual si fuera gorjeando,
entre pláticas devotas
y sentencias de un ingenio consumado,
por las cuestas de una calle de Toledo
a Teresa de Jesús he contemplado.

Afilados como puntas de cipreses
iban viejos cortesanos
con gorguera almidonada
y jubón de negro paño,
con sus ojos llameantes hacia el Cielo
en cortejo soberano...
Y tras ellos iba el Greco que dejara
sus efigies en un cuadro.

Por el camino de Esquivias
llega al Zoco toledano
un soldado que asistiera a la batalla
más gloriosa que los siglos contemplaron...
Barba de oro,
con un brazo mutilado,
que mirando por el Arco de la Sangre
descendía hacia el Mesón del Sevillano.

Yo he vivido la fragancia de tus noches,
los rincones de tus patios,
las melenas de los pálidos poetas
a las puertas de tus claustros,
y los besos que te daban como Bécquer
con fervor de enamorados.

Yo he subido hasta la cima
de una tarde sin ocaso...
Que me dejen con mis sueños para siempre
con el nombre de Toledo entre los labios.

CLEMENTE PALENCIA

Poesía declamada por la señorita C. Monroy en la velada que los estudiantes del Instituto Nacional de Enseñanza Media dedicaron a Santo Tomás de Aquino.



Toledo la atormentada, la sufrida, la vieja sarmentosa que se va

arrugando cada día más, hasta convertirse en una pasa. No tiene remedio: los médicos han tomado su enfermedad como cosa de viejas ñoñas; no la hacen caso, pobre vieja, cómo se la ve perder todos los días. En mis desvelos veo cómo se van aflojando sus pulsaciones. Yo, que estoy completamente enamorado de mi pobre ciudad, me pregunto: ¿Qué es esto? Tan altas sus torres, sus raíces tan tremendas, y de nada sirven: se cae, se pierde, se va.

Las costumbres de sus tradiciones se han perdido por completo. Muchas callejas se aburren de tanta soledad, y las plazas... La de Zocodover, por ejemplo, llora cuesta abajo, dando gritos por sus martes. ¿Dónde está ese típico martes? Lo habrán echado al Tajo. Quizá los arrastrase una noche sin estrellas hasta Portugal. ¡Pobre martes!

Tan toledano, tan bullanguero, tan pintoresco, tan tradicional, tan nuestro... Yo pido que no sea la plaza la que grite por-

¿QUE VUELVAN LOS MARTES!

que vuelva, sino que seamos nosotros los toledanos los que haga-

mos porque el martes, con sus tienduchas de lona, pinceladas blancas sobre fondos negros, sus puestos de rastro viejo y el ir y venir de la gente, en particular esos tipos que son el alma de Toledo. Que vuelvan, que vuelvan esas bargueñas curtidas por los frios y los hielos en estos días de invierno, con esos rancieros pañuelos, que tienen olor a viejos, y esas falduchas, anchas y largas, rebeldes a todas las modas.

Todo esto es tradición y no se debe perder, porque es el alma, no de Toledo, sino de nosotros mismos; es del pueblo, y el pueblo lo pide y se le debe dar. Seamos como lo fueron nuestros antepasado. Hagamos brillar el genio de Toledo como en otros tiempos brilló.

Pongamos las inyecciones a la vieja ciudad para que deseche sus males y vuelva a florecer con alegría entre sus cosas olvidadas.

(Xilografía del autor)

GUBRERO MALAGÓN

AGUAFUERTE COSTERO

MAR AMIGO

Con tu risa de espuma y la caricia de tu lomo verde me quieres despertar, mar amigo.

Lejos. Lejos y cerca, metido en mí como oleadas en mi propia sangre, te miro y te siento, amargo, mar amargo de las aguas dulces, donde mis ojos bebieron de día y de noche la luz.

Ya no me tienes metido en tus aguas, ni despiertas mis madrugadas invernales con la vieja canción de tus mareas.

Lejos. Lejos y cerca, como metido en mí sin que mis ojos te puedan mirar.

Hoy me tienes anclado en otro mar de tierra; el palo mayor de mi nave, los recios vientos le abatieron; rechinaron las jarcias, el cordaje quebrado y en mi mano aferrada la dura caña del timón.

La vela grande de mis sueños arriada está en cubierta, y aún me arropo con ella en las noches cuando los fríos me quieren aterir.

Mar amigo, con tu risa de espuma y la caricia de tu lomo verde me quieres despertar.

Escucha, ya sé que me escuchas como yo te escu-

cho a ti, y que los dos nos entendemos con sólo mirarnos, aunque mis ojos no te puedan mirar.

Un día levaré anclas, mi pobre barca carenada, adornaré con belloritas mayeras, y unas ramas de hojas verdes encubrirán mi proa tajante.

La vela blanca he de volver a izar, porque no es bueno que tenga plegado lo que los vientos nuevos pueden volver a henchir.

Y con tu risa de espuma y la caricia verde de tu lomo, juntaré mi alegría, y haré mis singladuras entre las aguas vibrantes y vivas donde se crían los argazos.

Lejos y cerca, tu sonido, como una caricia apagada en el viento, me rodea, y me moja y me empapa y me llena de dulce dulzura, y me quiere dormir como a un niño, acunado en mi barca.

Tumbado boca arriba, mecido por tu lomo, miraré los claros cielos y me pondré a cantar.

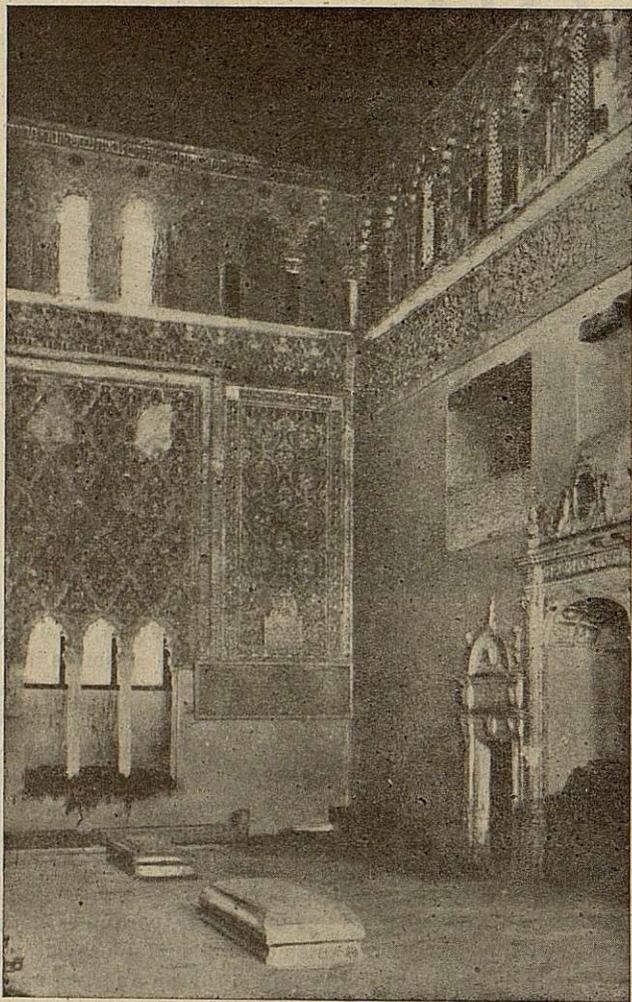
JESÚS PEÑALVER

MANCHAS DE COLOR

IV

LA SINAGOGA DEL TRANSITO

Para Agustín de Foxá y Elías Roxanes.



Ved el santuario que fue santificado por Israel y la casa que fabricó Samuel, y la torre de palo para leer la ley escrita y las leyes ordenadas por Dios e compuestas para alvibrar los entendimientos de los que buscan la perfección.

Esta es la fortaleza de las letras perfectas, la casa de Dios e los dichos e obras que hicieron cerca de Dios para congregar los pueblos que vienen ante las puertas a oír la ley de Dios en esta casa.

Una lágrima silenciosa resbala por las pálidas mejillas de Abençira.

Solo, erguido y de espaldas al muro oriental, donde la voz de los rabinos, sus antepasados, explicaban el Pentateuco, contempla la obra de su padre, presagiando tal vez sea la última...

La luz de los ventanales, tamizada en esta hora serena del véspero, da de lleno sobre el rostro pálido del israelita, acentuando los rasgos étnicos, pero su corazón se siente más toledano que nunca.

Sus ojos, brillantados por la fiebre, reposan abatidos sobre la sutil filigrana del estuco, encontrando sedante en la armonía de los dorados, azules y rojos, que como gemas milagrosas policroman y complementan las mágicas labores murales.

Las misericordias que Dios quiso hacer con nos levantando entre sus jefes e principes para librarnos de nuestros enemigos y angustiadores. No habiendo rey en Israel que nos pudiera librar del último cautiverio de Dios que tercera vez fue levantando por Dios en Israel derramandanos vnos a esta tierra y otros a diversas partes donde están ellos deseando su tierra e nos la nuestra. E nos los de esta tierra fabricamos esta casa con brazo fuerte e poderoso.

Mira con tristeza los escudos de Castilla, campeados por leones y castillos, que exornan con los Salmos y alabanzas al rey Don Pedro; los lienzos murales, pregoneros por los siglos de los siglos de la apoteosis de esta raza maldita, antigua y misteriosa, que pena la eterna y negra amargura que inunda su corazón y que inexorablemente le guía por veredas alucinantes de remordimientos en su eterno caminar...

Piensa con melancolía en el rey Don Pedro de Castilla...

Aconteció esto en tiempos del rey Don Pedro: e sea Dios en su ayda, engrandezca sus estados prosperele y ensalcele e ponga su silla sobre todos los principes. Sea Dios con él e con toda su casa: e todo hombre se humille a él e los grandes que oviere en la tierra le conozcan e todos aquellos que oyeren su nombre se gocen de oille en todos sus reinos e sea manifiesto que el es fecho a Israel amparo e defensor.

Piensa con veneración en Samuel Leví...

¡Samuel Leví!, a cuyas expensas se edificó esta maravilla del arte judío en Toledo, siendo almojarife del rey Don Pedro.

¡Triste sino el de este potentado israelita!

Construyó para sí un suntuoso palacio en el Tránsito, de una magnificencia fabulosa, donde el amor, la sabiduría, el arte y el misterio se daban cita, encontrando campo adecuado en los fastuosos salones de aquel fantástico recinto.

En sus tenebrosos sótanos se acumularon exorbitantes riquezas.

Elevadas pirámides de oro y plata, tras las cuales bien podía ocultarse una persona por muy alta que fuese.

Non se allo tal señor entre los que estabamos en esta parte: mas levantose entre nos en la nuestra ayda Samuel que fue Dios con el e con nos e hallo gracia e misericordia para nos. Era hombre de pelea e de paz: poderoso en todos los puebllos y gran fabricante.

Junto a su palacio mandó construir una sinagoga para dedicarla al culto hebreo, donde ahora Abençira rememora, sueña...

Eleva su mirada al techo, cuajadísimo de nácares y marfil, fabricado con cedros del Líbano y policromado.

Más abajo, sus ojos tropiezan con las tribunas donde las mujeres israelitas, con ardor espiritual, poseídas de una divina exaltación, elevaron sus preces al Dios de Israel en el rito mosaico de su religión estática y misteriosa.

Entre ellas, ¡cuántas veces había contemplado a Esther, la enigmática judía, alta y armoniosa como las palmeras de Jericó! Ella, en las penosas pausas que el viejo rabino hace al comentar el Deuteronomio, mira furtivamente con ojos llameantes de lumbres voluptuosas al joven Abençira, porque sabe la atracción que sobre él ejerce, para después volver a mirar con diáfana y fría serenidad cuanto le rodea.

Abençira ha salido de la sinagoga y contempla el Tajo, que va degranando su eterna glosa milenaria.

Ve como la luna presta a sus aguas inquietos cuchillos de plata bruñida.

Ha de abandonar inexorablemente Toledo, cuna de sus antepasados, escenario de su niñez; ciudad maravillosa que ahora surge como fantástica floración de ensueños juveniles, y de nuevo siente amargas ganas de llorar...

PABLO GAMARRA

POSTISMO, INDALISMO, ¿TOLEÍSMO?

Por P. QUINTANILLA OTERO

Dos son los movimientos que quieren extraer de su letargo al arte español de hoy, además de las individualidades que luchan con afán renovador, sin otra filiación que la de su temperamento. Los movimientos se llaman Postismo e Indalismo, y entre los valores individuales, destaca el nombre de Benjamín Palencia.

El Postismo ha nacido en Madrid acaudillado por Chicharro hijo, apellido de amplias resonancias en el arte caduco que se renueva con la savia de la generación actual. En sus filas militan pintores, escultores, literatos y poetas, con la pretensión de hacer un post-surrealismo disciplinando las reacciones del subconsciente y de la libre imaginación a un ritmo de tipo decorativo, plasmado en esta frase de su creador: «El postismo es una selección sensorial rítmico-decorativa», y que Carlos Edmundo de Ory define como «la locura inventada», desnudando al arte de todo prejuicio.

Entre las filas postistas se agrupan los siguientes nombres: Chicharro hijo (en Postismo Chebé), Nando Papiri, Francisco e Ignacio Nieva, Carlos Edmundo de Ory, Angel Crespo, Casanova Ayala, Gabino Alejandro Carriedo, Alcalde Sánchez, Wenceslao Fernández Flórez, Juan Eduardo Oislot y el niño Tony.

El Indalismo surge en Almería durante una conferencia sobre estética indaliana pronunciada por Perceval, y de una teoría estético-filosófica publicada en «El Español» por Tristán Yuste.

Lo indaliano quiere proyectar en el espacio la dimensión ibérica, y en un alarde de eclecticismo, establecer un equilibrio entre la idea y la forma, recogiendo todas las conquistas de la pintura contemporánea.

Perceval define el Indalismo como «la entrega o evasión mediata o inmediata de la vida que cotidianamente apremia, regocija o angustia», y que «nace de la íntima compenetración del artista con su paisaje en cosmovisión de hombre telúrico.

Indalianos son: Perceval, Capuleto, Cantón Checa, Miguel Rueda, Federico Castellón, Francisco Alcaraz y Luis Cañadas, pintores. Celia Viñas, Manuel Faura, Martín del Rey, Antonio Campoy, Barrilado, Juan Cruz, Ubeda Gorostizaga, Fernando Oehotorena, Tristán Yuste, Antonio Cano, Ledesma Miranda, José Antonio Torreblanca y Juan Aparicio, literatos. Barco, Cuadra y Francisco Gómiz, músicos, y el inventor Jaime Pérez. Además son indalianos de honor, el pintor Vázquez Díaz y el filósofo Eugenio d'Ors, que saludó a los indalianos en el último Salón de los Once con estos versos:

*En torno de un fetiche,
Que no de una consigna,
He aquí una mocedad.
Viene de la Prehistoria
Y va a la Eternidad.*

El Toleísmo se gesta actualmente en unas cuevas de origen romano, talladas en la viva roca donde se asienta nuestra ciudad. Este movimiento quiere lanzar al mundo la verdad eterna de nuestro Toledo inmortal; queremos descubrir y dar a conocer por todos los medios, y con una idea nueva, el alma toledana.

En lugar de pintar sus rincones según los ven nuestros ojos físicos, los captaremos con arreglo a las reacciones de nuestro espíritu, libremente, sin prejuicios atávicos y entorpecedores de la función psíquico-emotiva.

El Toleísmo no marca una norma fija a sus cultivadores; exige, sí, solamente que salten del tópico interpretativo y actúen de acuerdo con sus íntimas sensaciones en una rienda suelta de técnicas, medios y estilos, cultivando el genio individual y diferenciando del artista en sí, elevándose sin los lastres de lo preconcebido.

En lugar del automatismo psíquico puro del surrealismo, o la selección sensorial rítmico-decorativa del postismo, el Toleísmo será definido como una reacción psíquico-emotiva individual ante Toledo.

Por consiguiente, ha de ser el Toleísmo un cúmulo de reacciones de sensibilidades variadas ante Toledo, su alma, su paisaje, su monumentalidad, sus moradores, sus costumbres, su medio ambiente, su historia..., y este arte, proyectado al exterior, hará conocer al mundo la misteriosa idiosincrasia del Toledo inmortal.

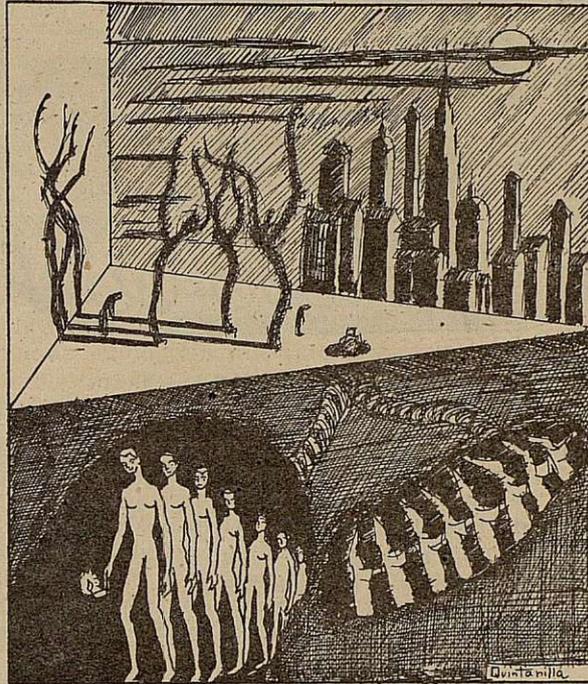
El Toleísmo respeta al arte viejo, y, en su nacimiento, saluda a los que dieron y dan gloria a Toledo. Aun rompiendo con el arte realista, acata su pasado valor.

Nace el Toleísmo como una inquietud creadora, con la única aspiración de llevar el nombre de Toledo al ámbito artístico y dinámico de los tiempos modernos, sacudiéndolo de su letargo de siglos, agrupando a los valores jóvenes toledanos que, por ser valores y jóvenes, sienten el anhelo de extender por el mundo la realidad intangible de este Toledo desconocido aún, o disfrazado con las mentiras líricas de una literatura blandengue, unas veces, y partidista y repugnante, otras, como el engendro de Blasco-Ibáñez.

El Toleísmo exaltará la tradicionalidad de las gentes toledanas y el valor único de su sentido religioso.

Se hará una pintura Toleísta, una poesía Toleísta y una música Toleísta; se hará, en suma, una forma de sentir y de pensar Toleísta.

Cuando por el mundo artístico cunde la desorientación y el estancamiento, nosotros brindamos a Toledo plasmada en obras que aspiran a transmitir nuestras sensaciones emocionales, y plasmando las interiores emociones e inquietudes del espíritu en imágenes abstractas, llegaremos a transmitir esas mismas emociones a las gentes de análoga sensibilidad y cultura.



Presentimiento del triunfo Toleísta.

UN tema que a nuestro juicio debe darse a conocer en esta Revista, es el de los *ex-libris*, tanto más teniendo en cuenta el poco conocimiento que se tiene en nuestra ciudad de lo que es y representa esta manifestación del arte. Existen ex-libristas en Cataluña, Baleares, Valencia, Madrid, Santander, Salamanca y Burgos, pero en el resto de España puede ser algo excepcional el encontrar un ex-librista. En el extranjero son multitud los aficionados, juzgando por la cantidad de ex-libris que recibe el autor de estas líneas, procedentes principalmente de Europa y América.

Incluso se da el caso de personas cultas que saben lo que son estas reproducciones artísticas, pero tienen el prejuicio establecido de que el ex-libris ha de tenerlo sólo el escritor, el novelista, el editor, etc. Apresurémonos a decir que toda persona de gusto puede hacerse un ex-libris, cualquiera que sea la importancia de su biblioteca.

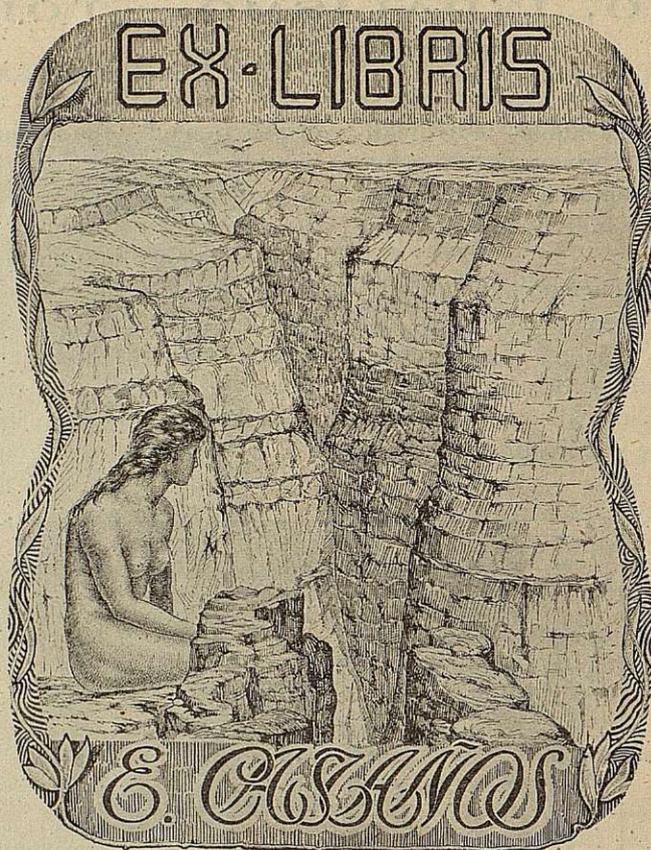
El ex-libris viene a ser la marca de propiedad del dueño del libro. Es decir, que en lugar de la firma o del consabido *Es propiedad*, se coloca pegado en la pasta del libro, por dentro, un papel que lleva reproducido, por cualquiera de los procedimientos tipográficos (aguafuerte, punta seca, xilografía, linoleum, litografía), un asunto cualquiera en que figure la palabra *ex-libris* y el nombre del dueño del libro.

El asunto del dibujo puede ser variadísimo. Unas veces representa algo alegórico de las aficiones del dueño del libro: caza, talla, piano, etc., habiendo ex-libris heráldicos, monogramas, etc. Es decir, que existe una amplia libertad para el motivo y para el procedimiento de ejecución y de reproducción.

Si la biblioteca es importante, pueden hacerse varios ex-libris del mismo o de diferente asunto. Pueden ser también de tamaños distintos, de varias tintas de impresión o de diversos colores y calidades de papel. Ex-libris grandes para los libros en folio, otro tamaño para los en cuarto, etc. O bien un color de papel o de tinta para libros de ciencia, otro para arte, otro para literatura, etc. Si la biblioteca está ordenada con arreglo a la clasificación decimal, pueden variarse según los diez grupos primeros o hacer tantas subdivisiones como quiera o necesite el dueño de la biblioteca.

Acompañan a este artículo unos ex-libris dibujados por el autor, a pluma y grabado de línea uno de ellos, y otro en fotograbado, también a pluma, para dar una idea.

Existen ex-libris antiguos muy apreciados de los coleccionis-



Para libros en 4.º

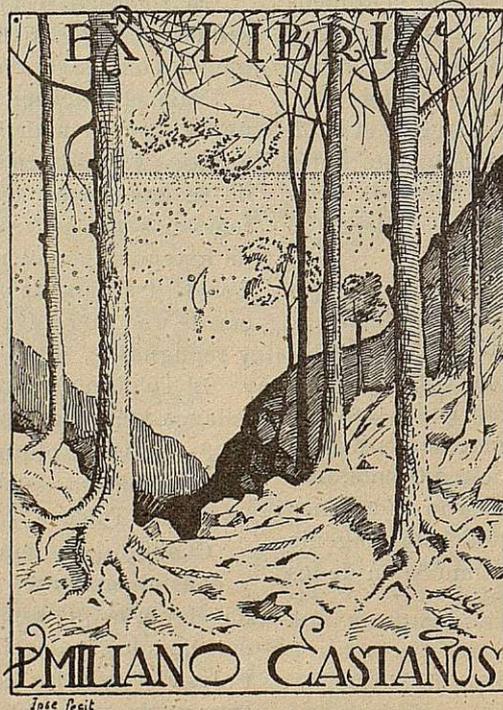
«Tengo el honor de ofrecer a V.... Ex-libris, esperando que en cambio me honre enviándome el suyo. Le saludo, etc.» (1).

Debemos aconsejar se escriba al dorso de los ex-libris el nombre del artista que lo ha dibujado, la técnica del grabado y el año de la impresión. No debe perderse de vista que muchos ex-libris están dibujados por artistas notables, que con su firma avaloran extraordinariamente la colección.

Conociendo a un solo coleccionista, basta para empezar el cambio con otros, enviándole el ex-libris con unas cuantas direcciones del sello de goma que se debe poseer. Es decir, el nombre, apellidos y dirección, repetido cinco, seis, etc. veces. Dicho señor envía cada dirección a cinco, seis, etc. coleccionistas, que piden cambio con el primero, enviándole previamente su o sus ex-libris, y así se va extendiendo como *mancha de aceite* el nombre del coleccionista por todo el mundo, toda vez que en cada envío incluyen, además de los ex-libris, varias direcciones nuevas (2).

Que sirvan estas líneas para despertar la afición entre los socios de «Estilo» para bien del arte y como expresión del valor artístico que pueda alcanzar una colección de ex-libris.

EMILIANO CASTAÑOS



Para libros en 8.º

(1) Lo corriente es en francés, inglés, alemán, italiano y español.

(2) Da igualmente resultado suscribirse a una revista de coleccionismo, donde figurarán todos los datos necesarios para darse a conocer, pero el sistema más económico y rápido es el que aconsejamos.

EXISTENCIALISMO 1949

De la dulce Francia nos ha llegado la fórmula de un novísimo existencialismo; no es aquél que hizo exclamar al poeta extremeño, desgarrado el corazón,

«Quiero vivir, a Dios voy
y a Dios no se va muriendo...»

no; es más parecido al que hizo exclamar al gran poeta de Metapa

«Gozar de Abril es lo que importa
en el primer loco delirio...»

pero sin ritmo, sin musicalidad, sin belleza y sin cielo.

La filosofía de la baja intelectualidad de ocasión gala, es muy simple: Vivir sobre todo. O lo que es lo mismo, hacer un altar de esa cuarta de carne que se mide apoyando el dedo meñique en el ombligo y el dedo pulgar en el esternón. En pocas palabras: el culto al estómago. Y todo lo demás ignorarlo o conocerlo para esquivarlo.

Este, al parecer, moderno y original concepto doctrinal, como todas las doctrinas de los modernos redentores aspira a arreglar el mundo, pero éste nos muestra orgulloso una faceta, hasta ahora inédita: huele a cavernas con dibujos rupestres. Pudiera afirmarse que es añoranza a paraíso. Es la tabla donde se aferra la tripulación que voló su propio barco. Es querer arreglar el problema del mundo colocando ceros en el cociente o la máquina que da marcha atrás, al río que discurre por el cauce de lo ineludible. Resumiendo: es la nueva versión de la doctrina de Zenón en el pórtico ateniense de Estoa, con una buena dosis de egoísmo.

Francamente declaro no gustarme el nuevo existencialismo, porque este «ideal» equivale precisamente al suicidio de los ideales clásicos sobre los que han bogado en todo tiempo los grandes genios que han jalonado la historia del mundo con las creaciones inextinguibles de su numen.

Todos los «ismos» son plausibles cuando en el núcleo de sus células se encierran ansias de renovación, de noble rebeldía ante la rutina de siempre; pero ¡cuidado!, pues para que alcancen un valor positivo, es ineludible que en su contenido palpiten los conceptos clásicos intangibles que movieron la pluma de Dante, el cincel de Miguel Angel, el pincel de Velázquez o el labio de la Santa doctora de Avila.

Es muy cierto que las dificultades en materia de abastecimientos nos han hecho olvidar el quinto vicio capital, iniciando en nuestro ánimo más atención al surco que a la estrella. Son éstos pecados que apenas se confiesan. Falta materia prima. Pero de esto a hacer de la vida un ideal con el sólo objeto de vivir, va un abismo. Cuando en las novelas nos presentan un personaje, al que define el autor diciendo: «Fulanito se había propuesto medrar sin reparar en obstáculos...», pensamos automáticamente: éste acabará mal, y, si se quiere, con palabras más infantiles: éste es el malo.

Igual ocurre con este existencialismo.—Existen otros muy loables.—¿Existir sobre todo? ¿Vivir sobre la tierra y bajo el cielo, desentendiéndose del cielo y de la tierra? Sin cimiento y sin techo no hay edificio posible. El existencialismo me inspira la siguiente fórmula matemática:

Existencialismo = Materialismo = Fracaso.

J. ANGEL G.

REVISTAS

«NUBIS». *Silva de las ideas y las letras.*—Palencia.

Intención ésta de conectar "Nubis" con «AYER Y HOY». Aquélla de Palencia, ésta de Toledo. Hermanar la Vieja con la Nueva Castilla; el intrascendente Carrión, "Nubis", con el solemne Tajo, "Tagus". Allí, reducida historia esparcida en las piedras; aquí, anales concentrados en callejas y edificios.

Allí, en "Nubis", filósofos poetas a lo Jorge Manrique; aquí, en «AYER Y HOY», artistas filósofos a lo Berruguete.

En ambas, remembranzas de pretéritas glorias. En ambas, noveles cálamos, apenas calados en tinta, asistidos de consagradas plumas. Común el espíritu, el ideal, el fin. Gemelos por el nacimiento: un año de existencia.

Distinto numerador: "Nubis", guiada por la mente, es filosofía y alta filosofía, ecuménica, de horizontes infinitos, extra-provincial e internacional. «AYER Y HOY», dirigida por la imaginación, es arte, técnica, ESTILO.

Pero igual el denominador: alienato, estímulo, empuje, promesas... que son ya preludios llenos de realidad.

G. S. DONCEL

Continuamos en este número la publicación de nuestro Reglamento.

— 18 —

CAPÍTULO V

De la Comisión Revisadora de Cuentas

Art. 31. Revisará las cuentas a partir de la fecha de la última revisión que se efectuó, y expresado su dictamen al final, las entregará a la Junta Directiva, en tiempo oportuno, para que ésta las publique para satisfacción y conocimiento de los asociados.

CAPÍTULO VI

De las Juntas Generales

Art. 32. La Asociación celebrará Sesión Ordinaria dos veces al año, y las extraordinarias que el Presidente crea conveniente, o si lo solicita la mitad más uno de los asociados; esta solicitud se hará por escrito, expresando el mo-

— 19 —

tivo de la petición, en cuyo caso se celebrará la Junta dentro de los quince días siguientes a contar de la fecha de la solicitud.

Art. 33. Las Juntas Generales empezarán a la hora en punto indicada en el volante de citación, y sus acuerdos serán válidos, sea cualquiera el número de asociados que asistan, exceptuándose los de sumo interés a juicio de la Directiva o los que modifiquen el Reglamento, para cuyo caso es preciso la asistencia de la mitad más uno de los asociados.

Art. 34. Pasada la hora que expresa el artículo anterior, el Presidente declarará abierta la sesión, que se desarrollará en la forma siguiente:

a) Lectura por el Secretario del Acta anterior y su aprobación.

LOS CANDILES

Crónica ferrera



VÁLAME mi ánima, y deme fuerzas al entendimiento para comenzar y dar fin a questa crónica con honra y provecho de cuantos participado han en los extremos y trances que la mesma dice, magüer algunos de los fechos quedaránse noramala en el tintero, por aquello de que es peor meneallo.

Soslayada de aquesta manera la noche que juntado nos habíamos con el sano empeño de dar fin a una ferrosísima torta, grande como un harnero, y toda ella rellena dese sabroso chorizo que grande amigo es del de Yepes, pues que no bien una rodaja suya pasa adentro del gaznate, ya está llamando al líquido que calma su picor y cosquilleo. Soslayada digo, esa noche de la panocha, que ansi llámase la torta, y que luego más que panocha fué la «repanocha» (como pronunciase agora), por la batalla campal que organizóse, mancillando con blasfemias anti candileras la sagrada magestad de nuestro templo, soslayada esa negra noche, repito, procedamos a dar cuenta de más agradables fechos.

Sentado de una vez y para siempre en todas las mentes candileras que algo nuevo hemos de facer, y que hemos de nos apartar de todo lo que el resto del mundo faga, puesto que para seguir pintando, esculpiendo, poetizando y escribiendo lo que todos fasta el Moro Muza han pintado, esculpido, poetizado y escrebido, no era menester que el Candil encendido se hubiese, y cada uno en su casa estuvierase, y Dios en la de todos, y ansi fasta el día del Juicio.

Sentada digo, esa idea en las candileras miras criadoras, y todos con ellas contentos, reunimonos por vez primera en las romanas cuevas con el nuestro Capitán, don Eduardo de Lagarde, que grandes deseos había de a todos nos conocer y tratar, que como platicar por ver las nuestras ideas y propósitos. Desta guisa diónos letura a un retazo destes que periódicos agora llámense, el cual mandado le habían de San Sebastián, donde en el mesmo mención se facía de la fiesta que en el Circulo de Bellas Artes, de la Corte, celebrado se había, donde el nuestro Capitán ilustró con grandes dibujos desa su forma tan particular, el Poema a la muerte de Manolete, y en la presentación del que fizo el grande escritor José María de Arozamena, fabló al auditorio que de ferrosas damas, grandes de España, artistas y escribidores componiase, fablóles digo, del Candil y de sus famosas cuevas romanas, extendiéndose en todo lo que pensamos hemos de facer, y despertando en los que escuchaban el ánimo de las cuevas conocer y visitar, item más de las inúmeras preguntas que a nuestro Capitán ficiéronle sobre el particular.

Finada su letura, y en grande contentamiento de todos por ver el rumbo que aquesto tomando va, el Caballero Candil, Corral, pronunció con ese su desparpajo que hemos de elogialle y estimalle, además de alaballe y bendecille, pronunció, digo, una plática donde fabló destas nuestras inquietudes y del arte nuevo que empeñados estamos en facer, y que llamaráse Toleísmo, pues que en gloria y provecho desde Toledo será, y por el que son los nuestros desvelos y sinsabores.

Finada la plática, dijose que puesto que la principal mira del Candil es el mayor esplendor desta Ciudad, y que su Semana Santa fué la de más grande emoción, arte y riqueza de todas cuantas recorrieron las ciudades y pueblos desta España, magüer agora grandemente mermada esté, el Candil fariase un paso que solenemente recorra en procesión las calles toledanas, y ansi acordóse comenzar las diligencias precisas a tan loable fin.

Discurriendo la plática en tan elevados términos, llegó la ora de ser finada con lo que cada uno a recogerse presto fué.

A la siguiente noche fuimos invitados y requeridos al estudio visitar del nuestro Capitán, el cual asentado está dentro del viejo convento de la Concepción, de tal guisa que más que estudio una antesala del Cielo se parece. Su entrada adórnase con una cúpula de mudéjares cerámicas, las cuales metálicos destellos arrojan cual si el mesmo Cielo estrellado fuese, y los viejísimos frescos, ansi como toda clase de rancios ojetos de arte y motiladas imágenes, todo ello aderezado del silencio conventual solamente rasgado con las oraciones y cánticos de las castas voces femeniles que a Dios se dirigen, os transportan y embelesan de tal guisa, que al punto olvidais aquesta mísera condición de seres compuestos del humano barro, y el ánima se adueña del vuestro ser en un éxtasis jamás gustado.

Desta guisa, y todos silenciosos, que más que hombres callados sauces paracíamos, armámonos de un viejo farol, y a su sola temblorosa luz y en callada procesión, atravesando el patio del convento y su Capilla, dimos en una oscura y medio ruinoso cripta de elevados techos, y toda ella rodeada de sítiales, que más que sítiales nichos se nos parecían, pues que las rotas imágenes con hábitos de negra pizarra sobre la que destaca el blancor mármoleo de sus manos y pies, tendidas estaban en los mesmos, que en tal abandono quedó lo que en tiempo fué riquísimo y admirado de todos.

Siguiendo nuestra silenciosa y oscura peregrinación, y ora bajando, ora subiendo estrechas y tortuosas escaleras, llegamos a una amplia sala, donde el inquieto espíritu del nuestro Capitán arrancado ha de la oscuridad de la clausura, un ferrosísimo a la par que grandioso fresco, que hermano se parece a los que en la Catedral pintara Juan de Borgoña.

Vueltos al estudio, y una vez comtemplados los inúmeros y maravillosos dibujos del nuestro Capitán, marchámonos, volviendo a la realidad de lo que un deleitoso sueño pareciónos, y ansi lo recordaremos en todos los días de nuestra vida.

Y como aquesta crónica alargado se ha en demasia, dejamos para la del siguiente mes la noticia de la investidura y admisión de dos nuevos Candiles, que a cubrir vienen las bajas fechas de resultados de la noche de la panocha, que de la repanocha fué, como dicho queda.

Ansi pues, fasta el venidero mes, y que Dios nuestro Señor no nos niegue la salud para a él llegar.

DON PERO



— 20 —

b) Cuentas y Balance Anual y nombramiento de nueva Comisión.

c) Altas y bajas durante el año.

a) Renovación de la Directiva o confirmación, totales o parciales.

e) Propositiones, ruegos y preguntas

Art. 35. Se usará de la palabra por orden de petición.

Art. 36. En Sesiones Extraordinarias no se tratarán más asuntos que los expresados en el volante de citación y la aprobación del Acta anterior.

Art. 37. Durante una discusión, podrá hacerse uso de la palabra, previa petición, para rectificar o aclarar algún concepto equivocado del orador de turno.

Art. 38. Si por tres veces fuera llamado al

— 17 —

excepto los que incurran en el artículo anterior.

Art. 28. La Junta Directiva tiene a su cargo el régimen interior de la Asociación con sujeción al presente Reglamento; ejecutará, en todas sus partes, los acuerdos de la General; dejará sentir su iniciativa, promoviendo dichos acuerdos, y velará por el mejoramiento de la misma.

Art. 29. Podrá resolver, en caso de urgencia, asuntos de interés para la Asociación, dando cuenta a la General en el plazo de quince días.

Art. 30. La Directiva nombrará un Recaudador entre los asociados que lo soliciten, o ajeno a la Asociación, que ofrezca las garantías suficientes de honradez y competencia.

Un artista...

JENARO

Una maravilla...

LA TIJERA DE JENARO

ARTISTAS:

Lo seréis doblemente si sentís
por dentro el arte... y por
fuera...

os viste JENARO

ZOCODOVER, 7

Precisando la Asociación de
Artistas Toledanos instalar su
domicilio social, así como un
estudio taller para sus aso-
ciados

ALQUILA

UN LOCAL QUE REÚNA
las adecuadas condiciones

*Ofertas por escrito a la
Redacción de esta REVISTA*

REPIISO

MOLDURAS Y CUADROS
CERÁMICA DE TOLEDO Y TALAVERA

COMERCIO, 35 y 37

Teléfono 1357

AVENIDA DE LA RECONQUISTA, Bloque II

Teléfono 2065

TOLEDO

La Redacción de AYER Y HOY ruega
a los señores asociados de «Estilo» y
a los lectores que corrientemente reci-
ben nuestra Revista, nos comuniquen
cuando dejen de recibirla con normali-
dad, para subsanar la anomalía. ==

Contando con una pequeña cantidad
de cubiertas para el número 1 de AYER
Y HOY, la Redacción las remitirá, por
orden de petición hasta agotarlas, a los
coleccionistas que vayan solicitándolas

LIBRERIA Y PAPELERIA

G.-MENOR

Venta de colores "ROSALES"

Óleo.

Tempera.

Acuarela.

Pastel.

Lienzo.

Papel.

Pinceles.

Barnices, etc.

MOLDURAS EN TODOS TAMAÑOS

Comercio, 57.-Teléf. 1405

Exclusiva de venta de la acuarela
extrafina "ROSAL FORTUNY"

Precios especiales para los
socios de "ESTILO"



RAFAEL GÓMEZ-MENOR, IMPRESOR
Sillería, 13 y 15 y Comercio, 57.—Toledo

